

Violencia y narcotráfico en San
Andrés.

Por: Andrés Sánchez Jabba.

Núm. 181

Febrero, 2013



Documentos de trabajo sobre
ECONOMÍA REGIONAL



BANCO DE LA REPÚBLICA

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

ISSN 1692 - 3715

Violencia y narcotráfico en San Andrés*

Andrés Sánchez Jabba**

Centro de Estudios Económicos Regionales

Banco de la República

Cartagena de Indias, Colombia

Versión preliminar

asanchja@banrep.gov.co

5 de febrero de 2013

*La serie **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional** es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisional. Las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

Juan Santos, Simón Chaves, Álvaro Flórez y Lina Moyano realizaron un excelente trabajo como asistentes de investigación.

**Investigador del Centro de Estudios Económicos Regionales del Banco de la República. Comentarios y sugerencias a esta versión del documento son bienvenidos, y pueden ser enviados a la dirección Calle 33 # 3-123, Centro, Cartagena de Indias, Colombia, o al correo electrónico asanchja@banrep.gov.co.

Resumen

El Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina siempre se ha caracterizado por ser una región colombiana con una baja incidencia de la violencia a pesar de que el narcotráfico ha permeado la cotidianidad del mismo. Sin embargo, recientemente en la isla de San Andrés se presentó un incremento significativo en los niveles de violencia, hecho que es atribuible a la penetración de bandas criminales provenientes del continente colombiano, las cuales se disputan el control del negocio del narcotráfico.

Palabras clave: San Andrés, narcotráfico, homicidio

Clasificación JEL: Z00

Abstract

The Archipelago of San Andres, Providencia and Santa Catalina has always been considered a Colombian region with a comparatively low incidence of violence despite the fact that drug trafficking has permeated everyday life. However, recently the island of San Andres experienced a significant increase in violence levels, fact that can be associated with the incursion of criminal gangs coming from the Colombian mainland. Said gangs maintain disputes and confrontations related to the control of illegal drugs trade.

Keywords: San Andres Island, drug trafficking, homicide

1. Introducción

El Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina hace parte del territorio colombiano como una de las 33 unidades administrativas de carácter departamental. Se encuentra ubicado en el suroccidente del Mar Caribe, a unos 800 kilómetros al noroccidente de la costa Caribe colombiana. Está compuesto por tres islas habitadas: San Andrés, Providencia y Santa Catalina, además de varios islotes, cayos y bancos. San Andrés, la capital departamental, es la isla de mayor extensión, con 27 km^2 y una población que alcanzó las 69.463 personas en 2012,¹ por lo que es una de las zonas más densamente pobladas del Caribe; Providencia cuenta con 5.078 habitantes y tiene una extensión de 17 km^2 (ver Figura 1).

Por su condición insular, su localización en el Caribe suroccidental y el tráfico de drogas entre Colombia y los Estados Unidos, el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina es frecuentemente asociado con el narcotráfico. Así lo han evidenciado diversos estudios: Abello [1] muestra algunos de los factores que inciden para que este delito sea parte de la vida en el archipiélago, tales como la pobreza y la exclusión social. Por su parte, Mantilla [6] describe la operatividad del negocio del narcotráfico en esta región colombiana y la forma cómo la población local se vincula a esta actividad. Incluso, Rodríguez [12] documenta las desapariciones de isleños en altamar relacionadas con el narcotráfico.

Tradicionalmente, el narcotráfico en San Andrés no había representado un problema de seguridad ciudadana, puesto que no se traducía en episodios de violencia. A excepción de la época de los grandes carteles de la droga (1989-1993), la isla se mantuvo como un municipio comparativamente pacífico. El narcotráfico era visto como una fuente alternativa de ingresos para la población nativa, marginada económica y socialmente en un territorio que se caracteriza por la falta de oportunidades laborales y académicas, sobre todo para los jóvenes.

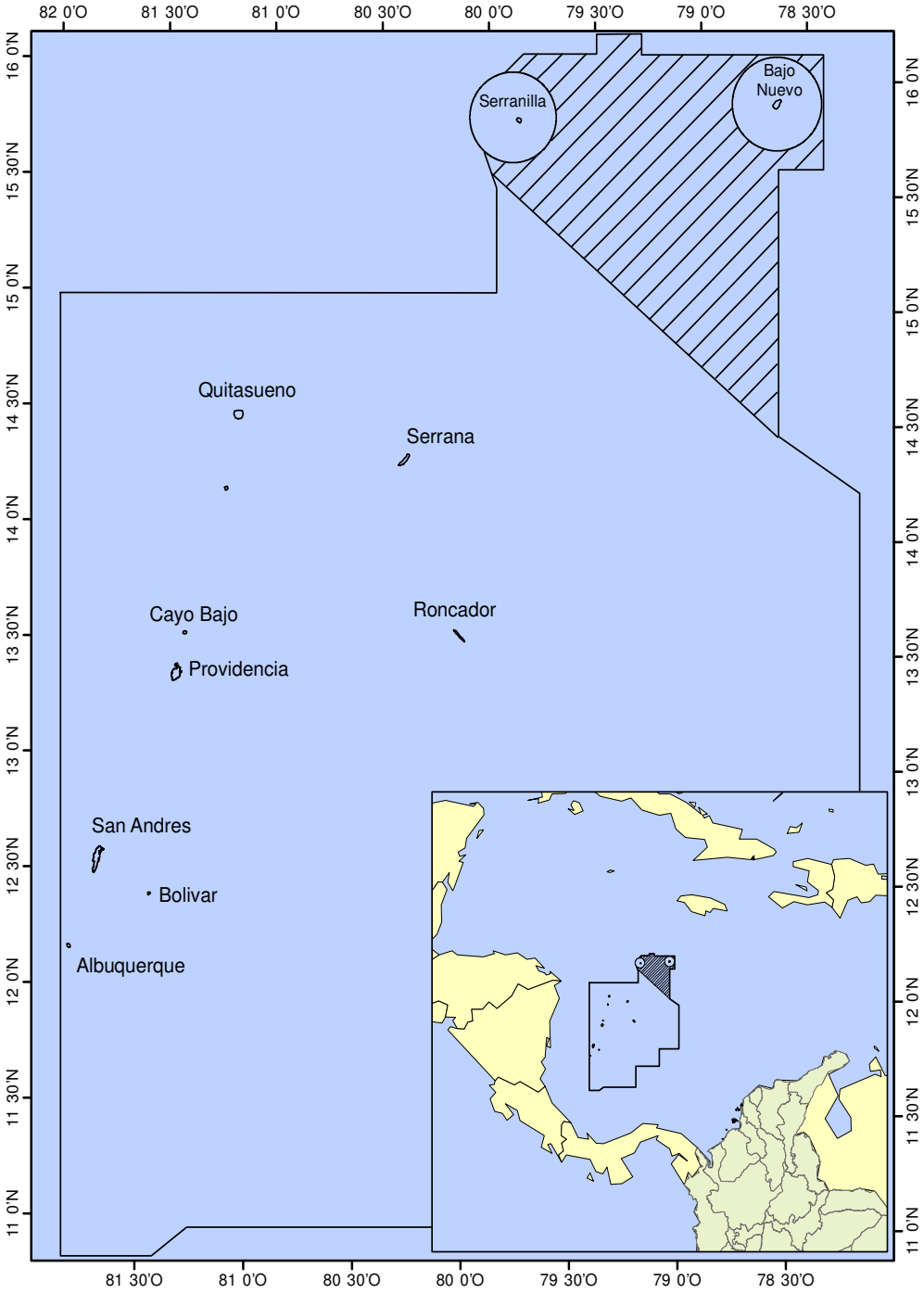
Sin embargo, ese panorama cambió drásticamente en los últimos años. Entre 2009 y 2011 la tasa de homicidio sanandresana se incrementó en 135 %, lo que refleja una creciente ola de violencia. Ello cambió por completo la forma cómo el narcotráfico es visto en la isla, pues ahora se traduce en la pérdida de una alta cuota de vidas hu-

¹Según las proyecciones de población del Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

manas, hecho que motiva un análisis detallado. En este estudio se argumenta que dicho aumento se debe a la incursión y posterior disputa, entre bandas criminales provenientes del continente colombiano, por el control del negocio del narcotráfico. A su vez, esto se produjo como resultado de la falta de planificación en el desarrollo insular, factor que provocó el crecimiento descontrolado de la población, a raíz de la continentalización de la isla y, por lo tanto, permitió la infiltración de dichas bandas.

Vale la pena aclarar que a pesar de que existen diversas formas de violencia, como la intrafamiliar y la interpersonal, entre otras, el análisis de este estudio se limita a la violencia homicida por dos razones: la primera, porque es el tipo de violencia con el mayor impacto social [4], y aunque una proporción de los homicidios son cometidos bajo circunstancias relacionadas con estas formas de violencia, la hipótesis de este estudio establece que el recrudecimiento de la violencia en San Andrés se explica a partir de los enfrentamientos por el control de las principales rutas del narcotráfico; la segunda, es que fue precisamente la tasa de homicidio la que tuvo un incremento exponencial durante los últimos años, mientras que las tasas asociadas con las demás formas de violencia permanecieron constantes. Es decir, la violencia homicida es un problema incipiente en San Andrés, lo que representa evidencia suficiente para estudiar este tema a fondo.

Figura 1: Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina



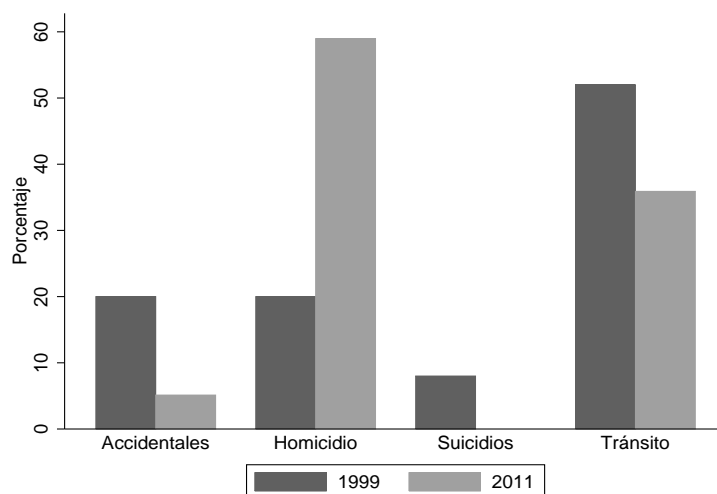
Fuente: Elaboración del autor con base en MAVDT (2004).

2. Muertes violentas en San Andrés

Hacia finales de la década de los noventa las muertes violentas en San Andrés estaban principalmente compuestas por aquellas relacionadas con los accidentes de tránsito. En 1999, por ejemplo, estas representaron más de la mitad del total, aportando el 52%. Al mismo tiempo, la proporción atribuible a la perpetración de homicidios tan solo alcanzó el 20%; en contraste, en Colombia fue del 64%. Es decir, la incidencia de la violencia homicida en San Andrés era comparativamente baja.

No obstante, recientemente la participación de los homicidios aumentó considerablemente, hasta el punto en que actualmente constituye la mayor parte de las muertes violentas. En 2011 los homicidios aportaron el 59% del total, lo que representa un incremento de 39 puntos porcentuales con respecto a 1999. En otras palabras, la situación se revirtió, ya que ese año las muertes por accidentes de tránsito se redujeron al 34%. Todo esto refleja un creciente problema de violencia (ver Figura 2).

Figura 2: Composición de las muertes violentas en San Andrés



Fuente: Instituto Colombiano de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

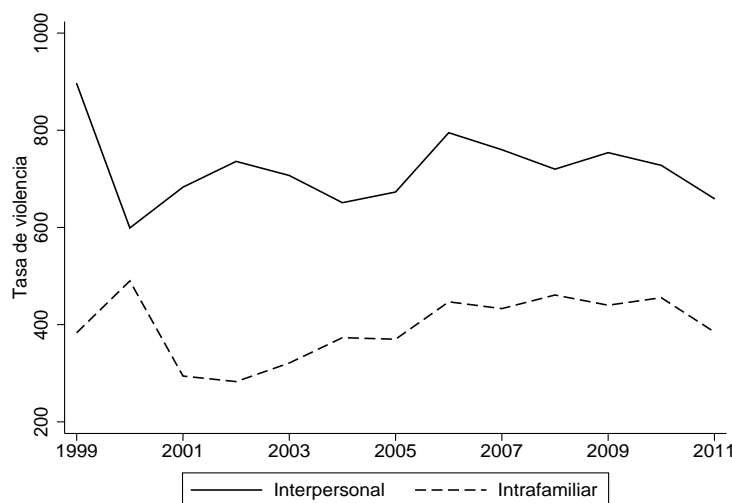
Nota: Se excluyen las muertes por causa indeterminada.

Lo anterior se puede relacionar con diversas formas y causas de la violencia. Por ejemplo, se podría asociar con las *causas objetivas*, aquellas que tienen que ver con las condiciones de vida y las relaciones sociales [3]. No obstante, estas resultan poco facti-

bles para proporcionar una explicación, ya que, como veremos más adelante, la tasa de homicidio se mantuvo comparativamente baja al tiempo que la pobreza, además de ser relativamente alta, se incrementó considerablemente.² Igualmente, se podría relacionar con la violencia interpersonal, la cual representa una proporción significativa de los homicidios.³ Sin embargo, tal como se muestra en la Figura 3, la tasa asociada con esta forma de violencia se mantuvo estable a lo largo de la década anterior y no refleja un incremento significativo para 2011. Lo mismo sucede con la tasa de violencia intrafamiliar.

En ese orden de ideas, el aumento reciente del homicidio en San Andrés debe relacionarse con factores externos a las formas tradicionales de violencia. En este estudio se maneja una hipótesis similar a la de Sánchez [17] y Sánchez et al. [14] en el sentido de que esta no se encuentra determinada por la pobreza sino por las disputas territoriales, entre grupos de delincuencia organizada, por el control del tráfico de drogas.

Figura 3: Tasa de violencia interpersonal e intrafamiliar por cada cien mil habitantes en San Andrés (1999-2011)



Fuente: Instituto Colombiano de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

²De acuerdo con Aguilera [2], entre 1993 y 2008 el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) pasó de 34 % a 42,5 %.

³En 2011 el 13 % de los homicidios se cometieron bajo esta circunstancia; el 1 %, como resultado de violencia intrafamiliar.

3. El tráfico de cocaína desde Colombia hacia los Estados Unidos

De acuerdo con el Informe Mundial sobre las Drogas de 2010 de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, por sus siglas en inglés), desde finales de la década de los noventa Colombia ha sido el principal productor mundial de cocaína [20]. Por ejemplo, en 2004 produjo el 65 % del total. Y aunque dicho porcentaje ha disminuído significativamente desde entonces, debido al éxito del Estado colombiano en su erradicación, aún en 2008 se mantuvo como principal productor, aportando el 52 %.

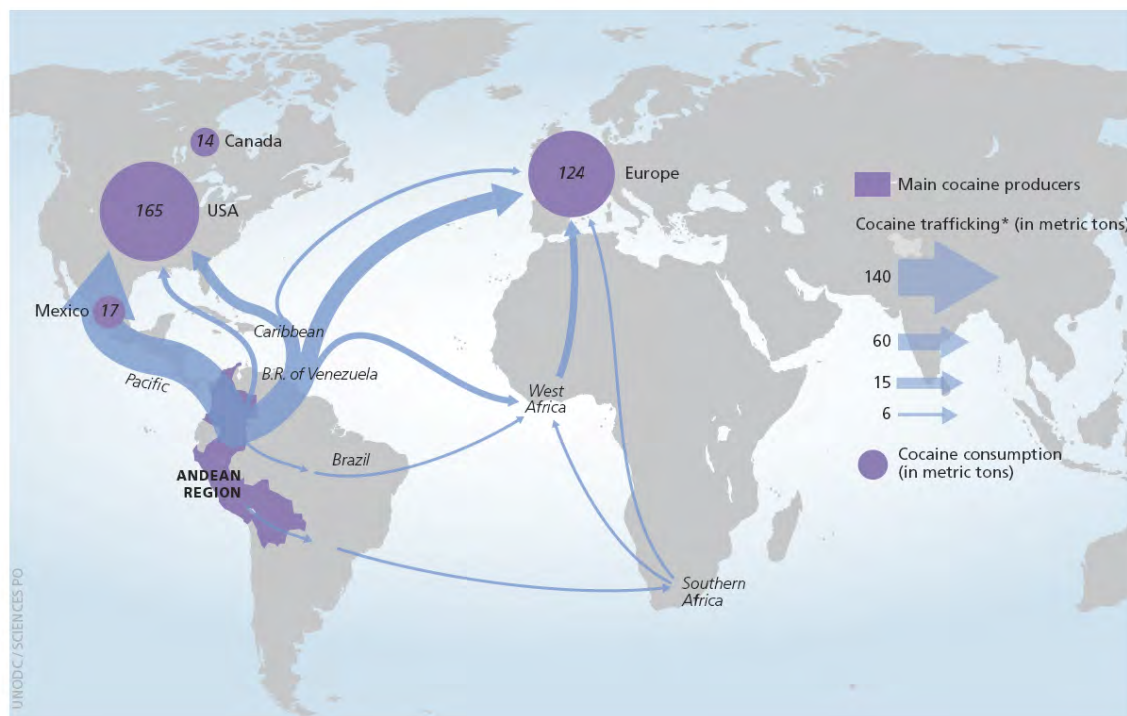
La producción de cocaína se limita a los países andinos, específicamente a Colombia, Perú y Bolivia.⁴ Su producción permite atender la demanda proveniente de los Estados Unidos y Europa, los principales consumidores: en 2008 consumieron el 41 % y el 26 %, respectivamente, de la cocaína disponible en el mercado global [20]. Mientras Perú y Bolivia abastecen principalmente a Europa, Colombia es el proveedor casi exclusivo para los Estados Unidos, el mayor consumidor.⁵ La mayor parte de la cocaína producida en Colombia transita por Centroamérica (ver Figura 4). Esta es recibida por los carteles de droga mexicanos para su envío final a los Estados Unidos.

Tradicionalmente, los carteles colombianos han empleado distintos corredores y modalidades para enviar sus cargamentos. Aunque durante varios años prefirieron usar el Caribe, recientemente Centroamérica se convirtió en el corredor más importante. De acuerdo con UNODC, a mediados de los ochenta el 75 % de las incautaciones de cocaína se produjo en el Caribe; en 2010 el 80 % se dio en América Central [19]. Asimismo, los narcotraficantes emplean una variedad de embarcaciones para transportar la droga. Entre las principales se encuentran las lanchas *go-fast*, que son botes con motores fuera de borda, diseñados para navegar a altas velocidades, y los semisumergibles, que son básicamente submarinos. La gran ventaja de los primeros consiste en que tienen la capacidad para hacer el recorrido entre la costa Caribe colombiana y Honduras en tan solo seis horas [19]. No obstante, son más fácilmente detectables por las autoridades y tienen una menor capacidad de carga en relación con los semisumergibles.

⁴En 2008 Perú produjo el 35 % y Bolivia el 13 %.

⁵Cerca del 90 % de las muestras asociadas a los análisis forenses de cocaína incautada o comprada en los Estados Unidos tienen su origen en Colombia [21].

Figura 4: Principales flujos de cocaína (2008)



Fuente: Tomado de UNODC [20].

La droga es despachada desde la costa Caribe y la costa Pacífica colombiana, siendo el Golfo de Urabá y Juradó (Chocó), respectivamente, los principales centros de envío [19]. Se estima que el 70 % de la cocaína enviada desde Colombia parte de la costa Pacífica y un 20 % a través de la costa Caribe; el resto, desde Venezuela. Generalmente, esta es enviada a México o Centroamérica por vía marítima, desde donde continúa su tránsito por tierra hasta llegar a los Estados Unidos.⁶ En el litoral Caribe colombiano los puntos de envío primarios son La Guajira, Cartagena, Coveñas y el Golfo de Morrosquillo [6].

⁶De acuerdo con UNODC [20], cerca del 90 % de la cocaína que ingresa a los Estados Unidos lo hace a través de la frontera con México.

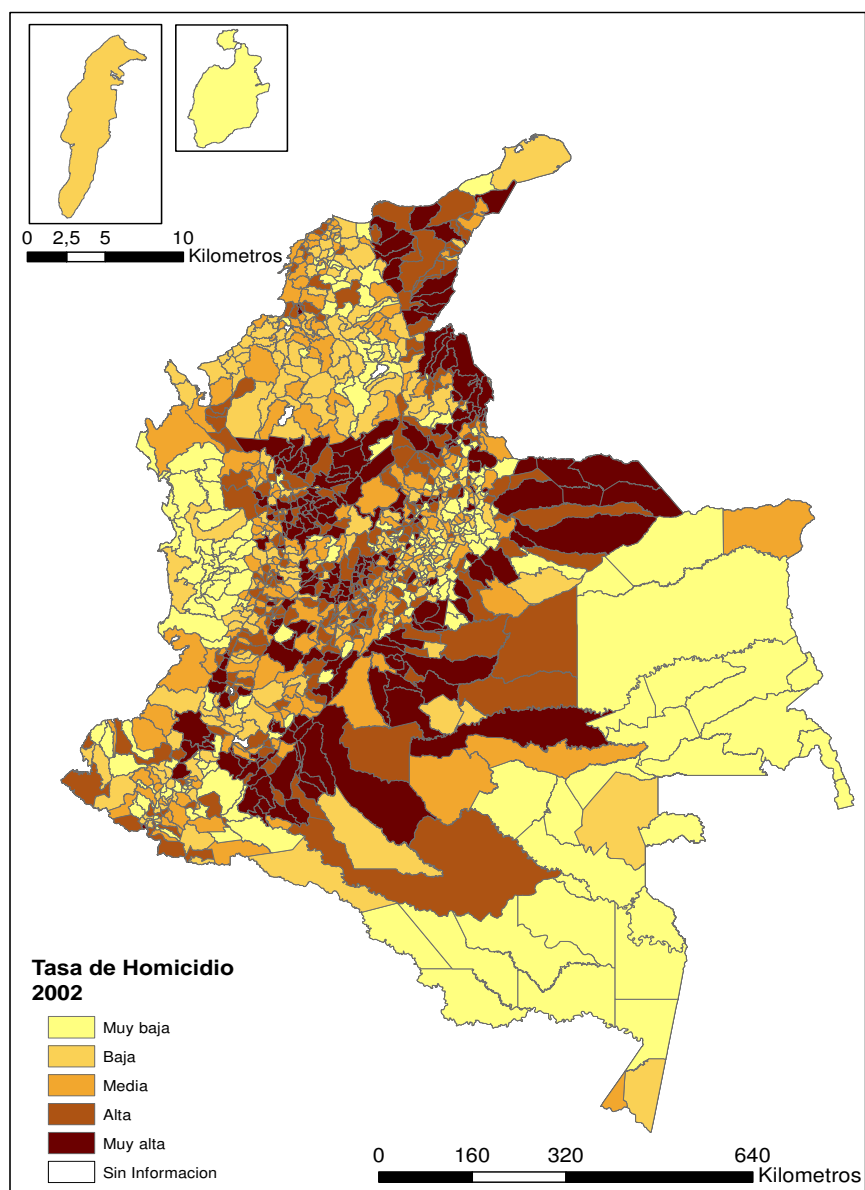
El archipiélago es una importante zona de apoyo logístico para el narcotráfico, ofreciendo amplias ventajas geográficas y de capital humano [1]. En sus aguas territoriales se prestan servicios de reabastecimiento de combustible para las *go fast*. En la mayoría de los casos estas no tienen que llegar hasta las islas; son abastecidas en altamar por pescadores afiliados a los carteles de la droga o transportistas locales. Igualmente, es un centro de acopio de la droga por medio de su introducción a través de las embarcaciones y vuelos comerciales. Sin embargo, su papel va más allá de lo anterior, ya que proporciona tripulantes para las lanchas. La razón para ello subyace en que la población nativa raizal es reconocida por tener excelentes habilidades para la navegación marítima, que proviene de una amplia y ancestral tradición asociada con la pesca.

Con base en lo anterior, no resulta sorprendente que en San Andrés siempre haya existido narcotráfico. Durante décadas esta actividad ha permeado la cotidianidad del archipiélago, ya que representa una fuente alternativa de ingresos para la población nativa, factor que favorece su vinculación al narcotráfico [1]. Las condiciones socioeconómicas adversas también han contribuido a ello. Por ejemplo, de acuerdo con Aguilera [2] en 2008 el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) de San Andrés fue de 42,5%, al tiempo que el nacional fue de 27,8%, es decir el de San Andrés fue 53% ms alto. Y en ese orden, el narcotráfico se presenta como una posible solución para los problemas de pobreza estructural que durante décadas han caracterizado el desarrollo económico insular.

La incorporación de los jóvenes raizales al narcotráfico sucedió con la permisividad de la comunidad, pues en la isla se desarrollaron condiciones sociales y culturales que permitieron la instauración de un orden social tolerante con las prácticas ilegales [6]. Sin embargo, ello no fue visto como un problema de seguridad ciudadana, puesto que no se tradujo en hechos violentos. Esto se puede corroborar mediante el análisis de la distribución espacial por quintiles de la tasa de homicidio, el principal indicador de violencia [4], a principios de la década anterior. En efecto, la Figura 6 muestra que en 2002 San Andrés tenía una tasa de homicidio comparativamente baja con respecto a los municipios colombianos, ya que se ubicó entre los quintiles asociados con una baja incidencia del delito de homicidio.⁷

⁷En 2002 se creó el Sistema de Información Estadístico, Delincuencial, Contravencional y Operativo (SIEDCO) de la Policía Nacional, el cual permite contar con la tasa de homicidio municipal.

Figura 6: Tasa de homicidio en los municipios colombianos (2002)



Fuente: Elaboración del autor con base en información de la Policía Nacional.

4.1. ¿Qué sucedió en San Andrés?

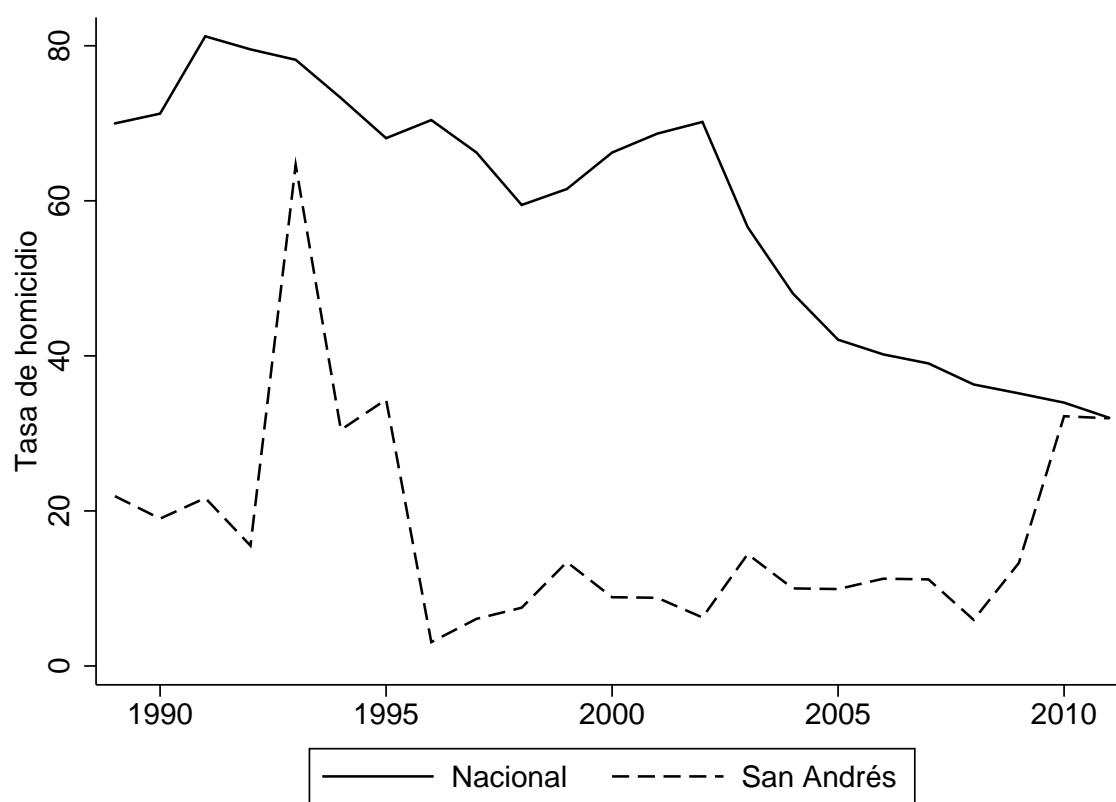
El comportamiento de la tasa de homicidio sanandresana refleja que esta siempre fue una zona comparativamente pacífica, a pesar de su relación con el narcotráfico. Sin

embargo, hacia finales de la década de los ochenta y principios de los noventa la tasa de homicidio nacional, así como la sanandresana, alcanzaron un máximo histórico, hecho que se relaciona con las consecuencias negativas derivadas del surgimiento de los grandes carteles de la droga.⁸ Una vez estos se desintegraron, la tasa de homicidio sanandresana volvió a disminuir hacia sus niveles comparativamente bajos. Luego, a principios de la década anterior hubo un recrudecimiento de la violencia en Colombia como resultado de los hostigamientos por parte de los grupos armados, en especial las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia [17]. En esa ocasión la violencia del continente no se extendió hasta San Andrés, puesto que la tasa de homicidio permaneció estable y considerablemente por debajo de la nacional. Desde 2002 la tasa de homicidio nacional disminuyó significativamente, logro atribuible a la *Política de Seguridad Democrática* [10]. Sin embargo, a partir de 2009 se produjo un recrudecimiento de la violencia en San Andrés. Para 2011 las tasas de homicidio de San Andrés y Colombia fueron equivalentes, y aunque una parte de ello se debe a la reducción de la tasa nacional, lo cierto es la mayor parte corresponde al incremento del 135 % en la tasa de homicidio sanandresana entre 2009 y 2011 (ver Figura 7). Ese último año San Andrés fue un municipio comparativamente violento, pues se ubicó en los quintiles asociados con los mayores niveles de violencia, tal como lo muestra la Figura 8.

Lo que llama la atención es que el recrudecimiento de la violencia en San Andrés no es consistente con la tendencia decreciente que caracterizó el comportamiento de la tasa de homicidio nacional a lo largo de la última década, pues con excepción de la época del auge del narcotráfico (1989-1993), San Andrés permaneció como una zona relativamente pacífica. Y mientras en el continente los grupos armados sostenían una guerra con el Estado, los pequeños grupos narcotraficantes de la isla se dedicaron exclusivamente a prestar los servicios de transporte de la droga. A diferencia de lo ocurrido en el continente, estos no se enfrentaron entre sí, sino que conformaron un clan que

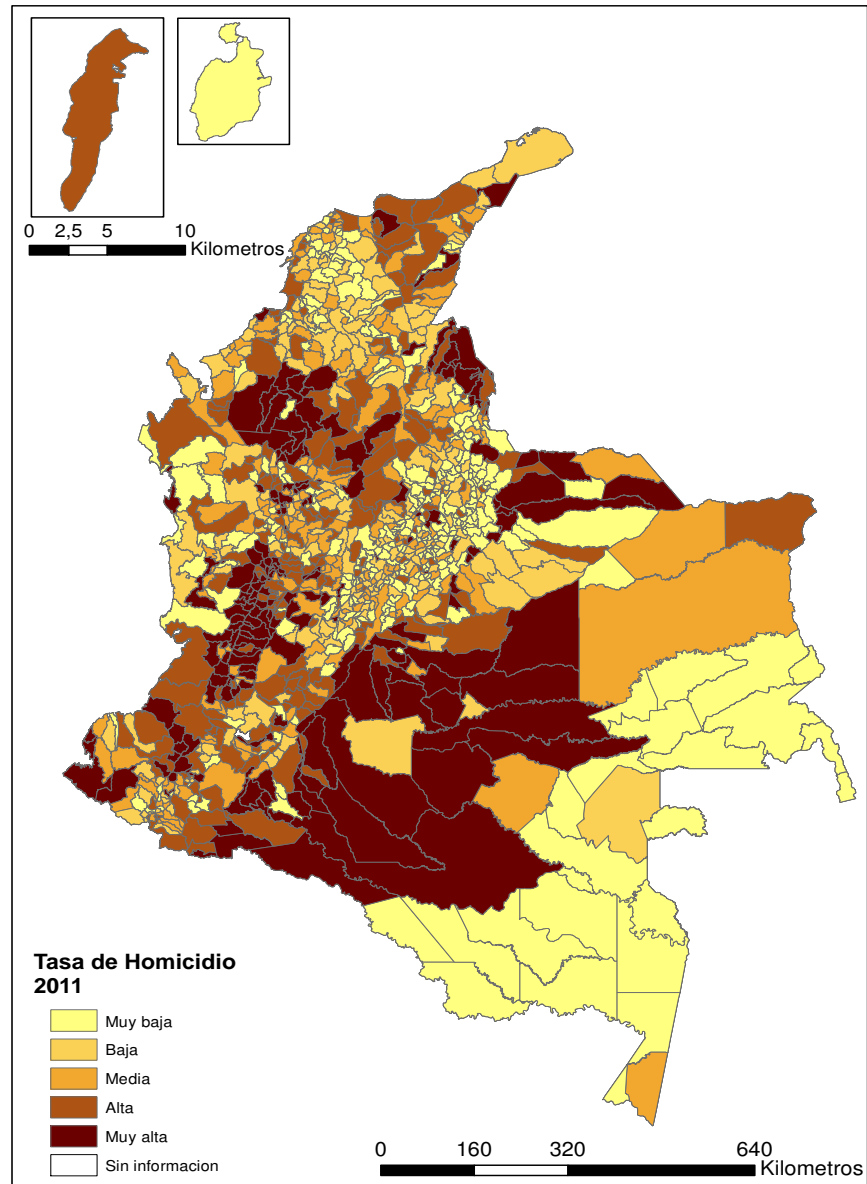
⁸Sánchez & Núñez [16] establecen que cerca del 80 % del aumento en la tasa de homicidio durante este periodo corresponde al incremento en los ingresos del narcotráfico. En el caso particular del cartel de Medellín, el cual era liderado por Pablo Escobar, este fue responsable de algunos de los actos criminales más influyentes del siglo XX en Colombia, los cuales incidieron directamente en el incremento de la violencia. De acuerdo con Riley [11], referenciado por Medina et al. [7], entre dichos actos se encuentran el asesinato del Ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla en 1984; la toma del Palacio de Justicia por parte del grupo guerrillero M-19 en 1985; el asesinato del Procurador General de la Nación, Carlos Mauro Hoyos, en 1988; el asesinato del candidato presidencial, Luis Carlos Galán, en 1989; la colocación de una bomba en un avión comercial en el mismo año y el asesinato de más de 200 funcionarios de la Corte, 200 policías y 40 jueces.

Figura 7: Tasa de homicidio por cada cien mil habitantes en Colombia y San Andrés (1989-2011)



Fuente: Policía Nacional.

Figura 8: Tasa de homicidio en los municipios colombianos (2011)



Fuente: Elaboración del autor con base en información de la Policía Nacional.

ejercía un amplio control sobre las actividades ilícitas. Esto permitió que el narcotráfico pasara desapercibido durante varios años, tanto para las instituciones locales como aquellas del orden nacional, pues no se producían enfrentamientos que se tradujeran en incrementos en los niveles de violencia.

¿Qué fue lo que desencadenó la reciente ola de violencia en San Andrés? La respuesta se puede asociar con el surgimiento, en el continente, de las bandas criminales (BACRIM). De acuerdo con Sánchez et al. [14], a partir de 2007 el proceso de desmovilización de las autodefensas desencadenó un recrudecimiento de la violencia en zonas donde estas ejercían un amplio control territorial. La desmovilización significó la conformación de grupos disidentes de delincuencia organizada que se enfrentan por mantener el dominio sobre las actividades económicas ilícitas que eran controladas por las autodefensas.

Con el objetivo de tener el dominio sobre toda la cadena de producción de narcóticos, dichas bandas decidieron controlar el transporte de la droga; no solo su producción. Por ende, San Andrés figuró como una zona estratégica para estas estructuras criminales. Con su incursión en la isla, las BACRIM empezaron a extorsionar a los carteles de narcotraficantes que tradicionalmente habían operado en ella, cobrándoles por operar las rutas del narcotráfico.

Como resultado de lo anterior, y como sucedió en el continente, se desencadenó una disputa entre bandas criminales por el control del narcotráfico, lo que se refleja en el incremento de la tasa de homicidio a partir del 2009, y que alcanzó su máxima expresión en 2011 [15]. Una prueba de ello subyace en el hecho de que en 2011 fueron capturados 29 integrantes de bandas criminales, mientras que en 2010 y 2009 no se produjeron este tipo de capturas.⁹

El hecho de que estos enfrentamientos se produjeran en una isla contribuyó al aumento la violencia, ya que el estrecho espacio facilitó el ajuste de cuentas y sicariato entre los distintos grupos delincuenciales. En ese sentido, la situación en San Andrés es equivalente a los enfrentamientos entre las BACRIM en el Bajo Cauca o Chocó, zonas que se encuentran entre las principales productoras de coca en Colombia, además de

⁹De acuerdo con la información presentada en el informe de resultados de la actividad operativa de la Policía Nacional.

ser corredores estratégicos para el envío de la misma hacia los Estados Unidos [14].

El recrudecimiento de la violencia cambió por completo la forma cómo la comunidad sanandresana se relaciona con el narcotráfico. Ahora el narcotráfico no se asocia con una fuente de ingresos alternativa y sin relación con el homicidio. Por el contrario, el problema ha adquirido otra dimensión y, por lo tanto, mayor visibilidad, puesto que se traduce en la pérdida de una alta cuota de vidas humanas, lo que lo convierte en uno de los mayores problemas sociales de la isla.

5. Providencia: un experimento

En Colombia la distribución espacial de la tasa de homicidio municipal no es aleatoria, pues esta tiende a parecerse a la de los vecinos [14]. Por consiguiente, es de esperarse que Providencia, por ser el municipio más cercano a San Andrés, y por ofrecer las mismas ventajas geográficas y de capital humano, hubiera sido contagiada por la ola de violencia sanandresana.

Sin embargo, ese no es el caso. Por el contrario, Providencia siempre se ha caracterizado por ser uno de los municipios más pacíficos de Colombia; entre 2002 y 2011 no se presentaron casos de homicidio, lo que le permitió mantenerse en el quintil asociado con la menor incidencia de la violencia (ver Figuras 6 y 8).

¿Qué factor explica la diferencia de la tasa de homicidio de San Andrés con respecto a la de Providencia? Una posible explicación subyace en el capital social, factor que permite lograr un alto grado de confianza entre los miembros de la comunidad. Coleman [5] argumenta que este se basa en nexos o características comunes entre los miembros de la comunidad, que en Providencia podrían reflejarse a través de lazos étnicos, religiosos y familiares. Esto permite que se conforme una estructura social uniforme y cerrada, factor que es favorecido por el hecho de que se trata de una isla cuya población es reducida,¹⁰ lo que dificulta la intromisión por parte de individuos externos, al tiempo que permite que cualquier tipo de conducta que vaya en contra del orden social

¹⁰Con sólo 5.078 habitantes en 2011, este es uno de los municipios con menor población en Colombia, pues se encuentra en el quintil asociado con el menor tamaño de la población.

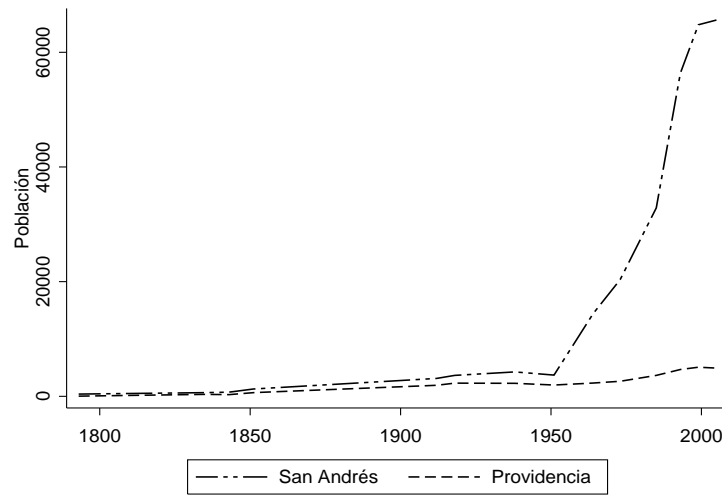
sea fácilmente detectada y sancionada por la comunidad.

A diferencia de Providencia, en San Andrés el capital social pudo haberse deteriorado como resultado de la continentalización [8]. La declaratoria como puerto libre desencadenó un crecimiento demográfico descontrolado y sin precedentes, hasta el punto en que actualmente es catalogada como una de las islas más densamente pobladas del Gran Caribe (ver Figura 9). Ello provocó que la población nativa dejara de ser mayoría en su propio territorio: según información del Censo General de 2005, la población raizal en San Andrés representa el 30 % del total; en Providencia, el 74 %.

La continentalización incidió en la conformación de una sociedad heterogénea, ya que muchas de las características de los *panyas*¹¹, como la religión y la lengua, entre otras, son completamente distintas a aquellas de la población nativa. De acuerdo con Coleman [5], dichas diferencias deterioran el capital social, pues disminuyen el grado de confianza en el entorno social. Además, ya no se trata de una comunidad cerrada y pequeña, como lo era San Andrés hacia mediados del siglo XX, puesto que ahora se desconoce la procedencia de una buena proporción de los continentales, factor que expuso a la isla a la infiltración de individuos asociados con grupos delincuenciales. Así, la falta de planificación en el desarrollo territorial generó, además de serios problemas ambientales [13], que esas normas y redes sociales, las cuales se habían configurado durante siglos, se vieran alteradas.

¹¹ Así se le llama, en el Archipiélago, a los individuos provenientes del continente.

Figura 9: Población de San Andrés y Providencia



Fuente: Meisel [8] y DANE.

6. Conclusiones

Por formar parte de algunas de las principales rutas del narcotráfico, el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina siempre ha estado permeado por esta actividad ilícita. A pesar de ello, esta es una zona que históricamente ha tenido una baja incidencia de la violencia. Sin embargo, recientemente hubo un recrudecimiento de la violencia en San Andrés, el cual se debe a las disputas entre bandas criminales por el control del negocio del narcotráfico. Esto implica que la violencia en la isla no es reactiva al conflicto armado, sino a este tipo de disputas territoriales entre delincuencia organizada.

Se propuso el deterioro del capital social como el porqué de la diferencia de la tasa de homicidio de San Andrés con respecto a Providencia. Esto, teniendo en cuenta que ambas islas prestan sus servicios al narcotráfico, pero sólo en la primera se presentaron episodios de violencia. Dicho deterioro se explica a partir de la continentalización de San Andrés, hecho que implicó el rompimiento de una estructura social basada en la confianza y la colaboración entre los miembros de la comunidad, la cual se había configurado durante décadas.

La ola de violencia ocurrida en San Andrés entre 2009 y 2011 refleja el hecho de

que a pesar de que la tasa de homicidio nacional siguió una tendencia decreciente en el período 2002-2011, en algunas regiones colombianas las condiciones de seguridad se deterioraron considerablemente como consecuencia de los procesos de desmovilización de los paramilitares. El caso particular de San Andrés muestra que la violencia derivada de estos procesos se puede trasladar a otras regiones colombianas, incluso tan remotas como esta isla.

Por lo tanto, se puede concluir que es necesario evaluar la forma cómo se gestan los procesos de desmovilización de los grupos al margen de la ley. En particular, es imperativo garantizar que las políticas de reinserción eviten la reincidencia delictiva. De lo contrario, la situación resultante podría ser incluso peor, ya que las disputas entre las bandas criminales disidentes de un grupo armado desencadenan en episodios de violencia cuya incidencia es mayor en comparación con el *status quo*.

Igualmente, es necesario revisar las políticas de desarrollo del archipiélago, ya que una de las razones por las cuales la población isleña se vincula al narcotráfico subyace en el abandono estatal y la falta de oportunidades de desarrollo, sobre todo para los raizales, quienes son los más propensos a involucrarse en el tráfico de drogas. En ese orden de ideas, es necesario mitigar y corregir la falta de planificación y sostenibilidad que ha caracterizado por varias décadas el desarrollo insular.

Bibliografía

- [1] Abello, A. (2006). La nieve sobre el mar: una frontera caribe cruzada por el tráfico de drogas. El caso de Colombia y Nicaragua. *Aguaita*, 8: 7-22
- [2] Aguilera, M. (2010). Geografía económica del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. *Revista del Banco de la República*, Vol. LXXXIII, No. 995.
- [3] Bonilla, L. (2009). Revisión de la literatura económica reciente sobre las causas de la violencia homicida en Colombia. *Documentos de trabajo sobre economía regional*, No. 114, Banco de la República
- [4] Brookman, F. (2005). *Understanding Homicide*. London: Sage Publications.
- [5] Coleman, J. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*, 94: S95-S120
- [6] Mantilla, S. (2011). Narcotráfico, violencia y crisis social en el Caribe insular colombiano: El caso de la isla de San Andrés en el contexto del Gran Caribe. *Estudios Políticos*, 38:39-67
- [7] Medina, C., Posso, C. & Tamayo, J.A. (2011). Costos de la violencia urbana y políticas públicas: algunas lecciones de Medellín. *Borradores de Economía*, No. 674, Banco de la República
- [8] Meisel, A. (2005). La continentalización de la isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo. En Aguilera, M. (ed.), *Economías locales en el Caribe colombiano: Siete estudios de caso*, Bogotá: Banco de la República.
- [9] Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (MAVDT). (2004). *Agenda ambiental de San Andrés Isla 2004-2020*.
- [10] Pérez, G. (2012). Primera versión de la Política de Seguridad Democrática: ¿Se cumplieron los objetivos? *Documentos de trabajo sobre economía regional*, No. 165.
- [11] Riley, K. (1996). *Snow Job? The War Against International Cocaine Trafficking*. RAND Corporation

- [12] Rodríguez, M. (2007). *Los hijos del paisaje*, Barranquilla: Luna con parasol
- [13] Sánchez, A. (2012). El manejo ambiental en Seaflower, Reserva de Biosfera en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. *Documentos de trabajo sobre economía regional*, No. 176, Banco de la República.
- [14] Sánchez, A., Díaz, A., Peláez, A., Ángel, L., Tautiva, J., Castelblanco, O. & González, C. (2012). Evolución geográfica del homicidio en Colombia. *Documentos de trabajo sobre economía regional*, No. 169, Banco de la República.
- [15] Sánchez, D. (2011). La guerra de las bacrim en San Andrés. Disponible en <http://www.elespectador.com/impreso/judicial/articulo-254457-guerra-de-bacrim-san-andres>. Consultado: 11 de enero de 2013.
- [16] Sánchez, F. & Núñez, J. (2007). Determinantes del crimen violento en un país altamente violento: el caso de Colombia. En Sánchez, F. (Ed.) *Las cuentas de la violencia*. Bogotá: Centro de Estudios de Desarrollo Económico
- [17] Sánchez, F., Solimano, A. & Formisano, M. (2005). Conflict, Violence and Crime in Colombia. *Understanding Civil War*, 2:119-159.
- [18] Seelke, C., Wyler, L., Beittel, J. & Sullivan, M. (2011). Latin America and the Caribbean: Illicit Drug Trafficking and U.S. Counterdrug Programs. *Congressional Research Service Report for Congress*. Disponible en <http://www.fas.org/sgp/crs/row/R41215.pdf>. Consultado: 15 de enero de 2013.
- [19] United Nations Office on Drugs and Crime (2012). *Cocaine from South America to the United States*. Transnational Organized Crime in Central America and the Caribbean: 31-44.
- [20] United Nations Office on Drugs and Crime (2010). *The Global Cocaine Market*. World Drug Report 2010.
- [21] US State Department (2009), Bureau for International Narcotics and Law Enforcement, *International Strategy Report*, Vol.I.

ÍNDICE "DOCUMENTOS DE TRABAJO SOBRE ECONOMÍA REGIONAL"

<u>No.</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>	<u>Fecha</u>
1	Joaquín Viloría de la Hoz	Café Caribe: la economía cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta	Noviembre, 1997
2	María M. Aguilera Díaz	Los cultivos de camarones en la costa Caribe colombiana	Abril, 1998
3	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones de algodón del Caribe colombiano	Mayo, 1998
4	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía del carbón en el Caribe colombiano	Mayo, 1998
5	Jaime Bonet Morón	El ganado costeño en la feria de Medellín, 1950 – 1997	Octubre, 1998
6	María M. Aguilera Díaz Joaquín Viloría de la Hoz	Radiografía socio-económica del Caribe Colombiano	Octubre, 1998
7	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX?	Enero, 1999
8	Jaime Bonet Morón Adolfo Meisel Roca	La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo, 1926 – 1995	Febrero, 1999
9	Luis Armando Galvis A. María M. Aguilera Díaz	Determinantes de la demanda por turismo hacia Cartagena, 1987-1998	Marzo, 1999
10	Jaime Bonet Morón	El crecimiento regional en Colombia, 1980-1996: Una aproximación con el método <i>Shift-Share</i>	Junio, 1999
11	Luis Armando Galvis A.	El empleo industrial urbano en Colombia, 1974-1996	Agosto, 1999
12	Jaime Bonet Morón	La agricultura del Caribe Colombiano, 1990-1998	Diciembre, 1999
13	Luis Armando Galvis A.	La demanda de carnes en Colombia: un análisis econométrico	Enero, 2000
14	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones colombianas de banano, 1950 – 1998	Abril, 2000
15	Jaime Bonet Morón	La matriz insumo-producto del Caribe colombiano	Mayo, 2000
16	Joaquín Viloría de la Hoz	De Colpuertos a las sociedades portuarias: los puertos del Caribe colombiano	Octubre, 2000
17	María M. Aguilera Díaz Jorge Luis Alvis Arrieta	Perfil socioeconómico de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta (1990-2000)	Noviembre, 2000
18	Luis Armando Galvis A. Adolfo Meisel Roca	El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998	Noviembre, 2000
19	Luis Armando Galvis A.	¿Qué determina la productividad agrícola departamental en Colombia?	Marzo, 2001
20	Joaquín Viloría de la Hoz	Descentralización en el Caribe colombiano: Las finanzas departamentales en los noventas	Abril, 2001
21	María M. Aguilera Díaz	Comercio de Colombia con el Caribe insular, 1990-1999.	Mayo, 2001
22	Luis Armando Galvis A.	La topografía económica de Colombia	Octubre, 2001
23	Juan David Barón R.	Las regiones económicas de Colombia: Un análisis de <i>clusters</i>	Enero, 2002
24	María M. Aguilera Díaz	Magangué: Puerto fluvial bolivarense	Enero, 2002
25	Igor Esteban Zuccardi H.	Los ciclos económicos regionales en Colombia, 1986-2000	Enero, 2002
26	Joaquín Viloría de la Hoz	Cereté: Municipio agrícola del Sinú	Febrero, 2002
27	Luis Armando Galvis A.	Integración regional de los mercados laborales en Colombia, 1984-2000	Febrero, 2002

28	Joaquín Viloría de la Hoz	Riqueza y despilfarro: La paradoja de las regalías en Barrancas y Tolú	Junio, 2002
29	Luis Armando Galvis A.	Determinantes de la migración interdepartamental en Colombia, 1988-1993	Junio, 2002
30	María M. Aguilera Díaz	Palma africana en la Costa Caribe: Un semillero de empresas solidarias	Julio, 2002
31	Juan David Barón R.	La inflación en las ciudades de Colombia: Una evaluación de la paridad del poder adquisitivo	Julio, 2002
32	Igor Esteban Zuccardi H.	Efectos regionales de la política monetaria	Julio, 2002
33	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación primaria en Cartagena: análisis de cobertura, costos y eficiencia	Octubre, 2002
34	Juan David Barón R.	Perfil socioeconómico de Tubará: Población dormitorio y destino turístico del Atlántico	Octubre, 2002
35	María M. Aguilera Díaz	Salinas de Manaure: La tradición wayuu y la modernización	Mayo, 2003
36	Juan David Barón R. Adolfo Meisel Roca	La descentralización y las disparidades económicas regionales en Colombia en la década de 1990	Julio, 2003
37	Adolfo Meisel Roca	La continentalización de la Isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo, 1953 – 2003	Agosto, 2003
38	Juan David Barón R.	¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y el 2000?	Septiembre, 2003
39	Gerson Javier Pérez V.	La tasa de cambio real regional y departamental en Colombia, 1980-2002	Septiembre, 2003
40	Joaquín Viloría de la Hoz	Ganadería bovina en las Llanuras del Caribe colombiano	Octubre, 2003
41	Jorge García García	¿Por qué la descentralización fiscal? Mecanismos para hacerla efectiva	Enero, 2004
42	María M. Aguilera Díaz	Aguachica: Centro Agroindustrial del Cesar	Enero, 2004
43	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía ganadera en el departamento de Córdoba	Marzo, 2004
44	Jorge García García	El cultivo de algodón en Colombia entre 1953 y 1978: una evaluación de las políticas gubernamentales	Abril, 2004
45	Adolfo Meisel R. Margarita Vega A.	La estatura de los colombianos: un ensayo de antropometría histórica, 1910-2002	Mayo, 2004
46	Gerson Javier Pérez V.	Los ciclos ganaderos en Colombia, 1950-2001	Junio, 2004
47	Gerson Javier Pérez V. Peter Rowland	Políticas económicas regionales: cuatro estudios de caso	Agosto, 2004
48	María M. Aguilera Díaz	La Mojana: Riqueza natural y potencial económico	Octubre, 2004
49	Jaime Bonet	Descentralización fiscal y disparidades en el ingreso regional: experiencia colombiana	Noviembre, 2004
50	Adolfo Meisel Roca	La economía de Ciénaga después del banano	Noviembre, 2004
51	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía del departamento de Córdoba: ganadería y minería como sectores clave	Diciembre, 2004
52	Juan David Barón Gerson Javier Pérez V Peter Rowland.	Consideraciones para una política económica regional en Colombia	Diciembre, 2004
53	José R. Gamarra V.	Eficiencia Técnica Relativa de la ganadería doble propósito en la Costa Caribe	Diciembre, 2004
54	Gerson Javier Pérez V.	Dimensión espacial de la pobreza en Colombia	Enero, 2005
55	José R. Gamarra V.	¿Se comportan igual las tasas de desempleo de las siete principales ciudades colombianas?	Febrero, 2005

56	Jaime Bonet	Inequidad espacial en la dotación educativa regional en Colombia	Febrero, 2005
57	Julio Romero P.	¿Cuánto cuesta vivir en las principales ciudades colombianas? Índice de Costo de Vida Comparativo	Junio, 2005
58	Gerson Javier Pérez V.	Bolívar: industrial, agropecuario y turístico	Julio, 2005
59	José R. Gamarra V.	La economía del Cesar después del algodón	Julio, 2005
60	Jaime Bonet	Desindustrialización y terciarización espuria en el departamento del Atlántico, 1990 - 2005	Julio, 2005
61	Joaquín Viloría De La Hoz	Sierra Nevada de Santa Marta: Economía de sus recursos naturales	Julio, 2005
62	Jaime Bonet	Cambio estructural regional en Colombia: una aproximación con matrices insumo-producto	Julio, 2005
63	María M. Aguilera Díaz	La economía del Departamento de Sucre: ganadería y sector público	Agosto, 2005
64	Gerson Javier Pérez V.	La infraestructura del transporte vial y la movilización de carga en Colombia	Octubre, 2005
65	Joaquín Viloría De La Hoz	Salud pública y situación hospitalaria en Cartagena	Noviembre, 2005
66	José R. Gamarra V.	Desfalcos y regiones: un análisis de los procesos de responsabilidad fiscal en Colombia	Noviembre, 2005
67	Julio Romero P.	Diferencias sociales y regionales en el ingreso laboral de las principales ciudades colombianas, 2001-2004	Enero, 2006
68	Jaime Bonet	La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia	Enero, 2006
69	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación superior en el Caribe Colombiano: análisis de cobertura y calidad.	Marzo, 2006
70	José R. Gamarra V.	Pobreza, corrupción y participación política: una revisión para el caso colombiano	Marzo, 2006
71	Gerson Javier Pérez V.	Población y ley de Zipf en Colombia y la Costa Caribe, 1912-1993	Abril, 2006
72	María M. Aguilera Díaz	El Canal del Dique y su sub región: una economía basada en su riqueza hídrica	Mayo, 2006
73	Adolfo Meisel R. Gerson Javier Pérez V.	Geografía física y poblamiento en la Costa Caribe colombiana	Junio, 2006
74	Julio Romero P.	Movilidad social, educación y empleo: los retos de la política económica en el departamento del Magdalena	Junio, 2006
75	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	El legado colonial como determinante del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975-2000	Julio, 2006
76	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia	Julio, 2006
77	Jaime Bonet	Desequilibrios regionales en la política de descentralización en Colombia	Octubre, 2006
78	Gerson Javier Pérez V.	Dinámica demográfica y desarrollo regional en Colombia	Octubre, 2006
79	María M. Aguilera Díaz Camila Bernal Mattos Paola Quintero Puentes	Turismo y desarrollo en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
80	Joaquín Viloría de la Hoz	Ciudades portuarias del Caribe colombiano: propuestas para competir en una economía globalizada	Noviembre, 2006
81	Joaquín Viloría de la Hoz	Propuestas para transformar el capital humano en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
82	Jose R. Gamarra Vergara	Agenda anticorrupción en Colombia: reformas, logros y recomendaciones	Noviembre, 2006
83	Adolfo Meisel Roca Julio Romero P	Igualdad de oportunidades para todas las regiones	Enero, 2007
84	Centro de Estudios Económicos Regionales CEER	Bases para reducir las disparidades regionales en Colombia Documento para discusión	Enero, 2007

85	Jaime Bonet	Minería y desarrollo económico en El Cesar	Enero, 2007
86	Adolfo Meisel Roca	La Guajira y el mito de las regalías redentoras	Febrero, 2007
87	Joaquín Viloría de la Hoz	Economía del Departamento de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico	Marzo, 2007
88	Gerson Javier Pérez V.	El Caribe antioqueño: entre los retos de la geografía y el espíritu paisa	Abril, 2007
89	Jose R. Gamarra Vergara	Pobreza rural y transferencia de tecnología en la Costa Caribe	Abril, 2007
90	Jaime Bonet	¿Porqué es pobre el Chocó?	Abril, 2007
91	Gerson Javier Pérez V.	Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura	Abril, 2007
92	Jaime Bonet	Regalías y finanzas públicas en el Departamento del Cesar	Agosto, 2007
93	Joaquín Viloría de la Hoz	Nutrición en el Caribe Colombiano y su relación con el capital humano	Agosto, 2007
94	Gerson Javier Pérez V. Irene Salazar Mejía	La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios	Agosto, 2007
95	Jose R. Gamarra Vergara	La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza	Octubre, 2007
96	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación, nutrición y salud: retos para el Caribe colombiano	Noviembre, 2007
97	Jaime Bonet Jorge Alvis	Bases para un fondo de compensación regional en Colombia	Diciembre, 2007
98	Julio Romero P.	¿Discriminación o capital humano? Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros	Diciembre, 2007
99	Julio Romero P.	Inflación, costo de vida y las diferencias en el nivel general de precios de las principales ciudades colombianas.	Diciembre, 2007
100	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué se necesita una política económica regional en Colombia?	Diciembre, 2007
101	Jaime Bonet	Las finanzas públicas de Cartagena, 2000 – 2007	Junio, 2008
102	Irene Salazar Mejía	Lugar encantados de las aguas: aspectos económicos de la Ciénega Grande del Bajo Sinú	Junio, 2008
103	Joaquín Viloría de la Hoz	Economía extractiva y pobreza en la ciénega de Zapatosa	Junio, 2008
104	Eduardo A. Haddad Jaime Bonet Geofrey J.D. Hewings Fernando Perobelli	Efectos regionales de una mayor liberación comercial en Colombia: Una estimación con el Modelo CEER	Agosto, 2008
105	Joaquín Viloría de la Hoz	Banano y revaluación en el Departamento del Magdalena, 1997-2007	Septiembre, 2008
106	Adolfo Meisel Roca	Albert O. Hirschman y los desequilibrios económicos regionales: De la economía a la política, pasando por la antropología y la historia	Septiembre, 2008
107	Julio Romero P.	Transmisión regional de la política monetaria en Colombia	Octubre, 2008
108	Leonardo Bonilla Mejía	Diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia	Diciembre, 2008
109	María Aguilera Díaz Adolfo Meisel Roca	¿La isla que se repite? Cartagena en el censo de población de 2005	Enero, 2009
110	Joaquín Viloría De la Hoz	Economía y conflicto en el Cono Sur del Departamento de Bolívar	Febrero, 2009
111	Leonardo Bonilla Mejía	Causas de las diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia, un ejercicio de micro-descomposición	Marzo, 2009
112	María M. Aguilera Díaz	Ciénega de Ayapel: riqueza en biodiversidad y recursos hídricos	Junio, 2009

113	Joaquín Viloría De la Hoz	Geografía económica de la Orinoquia	Junio, 2009
114	Leonardo Bonilla Mejía	Revisión de la literatura económica reciente sobre las causas de la violencia homicida en Colombia	Julio, 2009
115	Juan D. Barón	El homicidio en los tiempos del Plan Colombia	Julio, 2009
116	Julio Romero P.	Geografía económica del Pacífico colombiano	Octubre, 2009
117	Joaquín Viloría De la Hoz	El ferroníquel de Cerro Matoso: aspectos económicos de Montelíbano y el Alto San Jorge	Octubre, 2009
118	Leonardo Bonilla Mejía	Demografía, juventud y homicidios en Colombia, 1979-2006	Octubre, 2009
119	Luis Armando Galvis A.	Geografía económica del Caribe Continental	Diciembre, 2009
120	Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca.	Persistencia de las desigualdades regionales en Colombia: Un análisis espacial	Enero, 2010
121	Irene Salazar Mejía	Geografía económica de la región Andina Oriental	Enero, 2010
122	Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca.	Fondo de Compensación Regional: Igualdad de oportunidades para la periferia colombiana	Enero, 2010
123	Juan D. Barón	Geografía económica de los Andes Occidentales de Colombia	Marzo, 2010
124	Julio Romero	Educación, calidad de vida y otras desventajas económicas de los indígenas en Colombia	Marzo, 2010
125	Laura Cepeda Emiliani	El Caribe chocoano: riqueza ecológica y pobreza de oportunidades	Mayo, 2010
126	Joaquín Viloría de la Hoz	Finanzas y gobierno de las corporaciones autónomas regionales del Caribe colombiano	Mayo, 2010
127	Luis Armando Galvis	Comportamiento de los salarios reales en Colombia: Un análisis de convergencia condicional, 1984-2009	Mayo, 2010
128	Juan D. Barón	La violencia de pareja en Colombia y sus regiones	Junio, 2010
129	Julio Romero	El éxito económico de los costeños en Bogotá: migración interna y capital humano	Agosto, 2010
130	Leonardo Bonilla Mejía	Movilidad inter-generacional en educación en las ciudades y regiones de Colombia	Agosto, 2010
131	Luis Armando Galvis	Diferenciales salariales por género y región en Colombia: Una aproximación con regresión por cuantiles	Septiembre, 2010
132	Juan David Barón	Primeras experiencias laborales de los profesionales colombianos: Probabilidad de empleo formal y salarios	Octubre, 2010
133	María Aguilera Díaz	Geografía económica del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina	Diciembre, 2010
134	Andrea Otero	Superando la crisis: Las finanzas públicas de Barranquilla, 2000-2009	Diciembre, 2010
135	Laura Cepeda Emiliani	¿Por qué le va bien a la economía de Santander?	Diciembre, 2010
136	Leonardo Bonilla Mejía	El sector industrial de Barranquilla en el siglo XXI: ¿Cambian finalmente las tendencias?	Diciembre, 2010
137	Juan David Barón	La brecha de rendimiento académico de Barranquilla	Diciembre, 2010
138	Luis Armando Galvis	Geografía del déficit de vivienda urbano: Los casos de Barranquilla y Soledad	Febrero, 2011
139	Andrea Otero	Combatiendo la mortalidad en la niñez: ¿Son las reformas a los servicios básicos una buena estrategia?	Marzo, 2011
140	Andrés Sánchez Jabba	La economía del mototaxismo: el caso de Sincelejo	Marzo, 2011
141	Andrea Otero	El puerto de Barranquilla: retos y recomendaciones	Abril, 2011

142	Laura Cepeda Emiliani	Los sures de Barranquilla: La distribución espacial de la pobreza	Abril, 2011
143	Leonardo Bonilla Mejía	Doble jornada escolar y la calidad de la educación en Colombia	Abril, 2011
144	María Aguilera Díaz	Habitantes del agua: El complejo lagunar de la Ciénaga Grande de Santa Marta	Mayo, 2011
145	Andrés Sánchez Jabba	El gas de La Guajira y sus efectos económicos sobre el departamento	Mayo, 2011
146	Javier Yabrudy Vega	Raizales y continentales: un análisis del mercado laboral en la isla de San Andrés	Junio, 2011
147	Andrés Sánchez Jabba	Reformas fiscales verdes y la hipótesis del doble dividendo: un ejercicio aplicado a la economía colombiana	Junio, 2011
148	Joaquín Vilorio de la Hoz	La economía anfibia de la isla de Mompox	Julio, 2011
149	Juan David Barón	Sensibilidad de la oferta de migrantes internos a las condiciones del mercado laboral en las principales ciudades de Colombia	Julio, 2011
150	Andrés Sánchez Jabba	Después de la inundación	Agosto, 2011
151	Luis Armando Galvis Leonardo Bonilla Mejía	Desigualdades regionales en la dotación de docentes calificados en Colombia	Agosto, 2011
152	Juan David Barón Leonardo Bonilla Mejía	La calidad de los maestros en Colombia: Desempeño en el examen de Estado del ICFES y la probabilidad de graduarse en el área de educación	Agosto, 2011
153	Laura Cepeda Emiliani	La economía de Risaralda después del café: ¿Hacia dónde va?	Agosto, 2011
154	Leonardo Bonilla Mejía Luis Armando Galvis	Profesionalización docente y la calidad de la educación en Colombia	Septiembre, 2011
155	Adolfo Meisel Roca	El sueño de los radicales y las desigualdades regionales en Colombia: La educación de calidad para todos como política de desarrollo territorial	Septiembre, 2011
156	Andrés Sánchez Jabba	Etnia y rendimiento académico en Colombia	Octubre, 2011
157	Andrea Otero	Educación para la primera infancia: Situación en el Caribe Colombiano	Noviembre, 2011
158	María Aguilera Díaz	La yuca en el Caribe colombiano: De cultivo ancestral a agroindustrial	Enero, 2012
159	Andrés Sánchez Jabba	El bilingüismo en los bachilleres colombianos	Enero, 2012
160	Karina Acosta Ordoñez	La desnutrición en los primeros años de vida: Un análisis regional para Colombia	Enero, 2012
161	Javier Yabrudy Vega	Treinta años de finanzas públicas en San Andrés Islas: De la autosuficiencia a la dependencia fiscal.	Enero, 2012
162	Laura Cepeda Emiliani Juan David Barón	Segregación educativa y la brecha salarial por género entre los recién graduados universitarios en Colombia	Febrero, 2012
163	Andrea Otero	La infraestructura aeroportuaria del Caribe colombiano	Febrero, 2012
164	Luis Armando Galvis	Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia	Febrero, 2012

165	Gerson Javier Pérez Valbuena	Primera versión de la Política de Seguridad Democrática: ¿Se cumplieron los objetivos?	Marzo, 2012
166	Karina Acosta Adolfo Meisel Roca	Diferencias étnicas en Colombia: Una mirada antropométrica	Abril, 2012
167	Laura Cepeda Emiliani	¿Fuga interregional de cerebros? El caso colombiano	Abril, 2012
168	Yuri C. Reina Aranza	El cultivo de ñame en el Caribe colombiano	Junio, 2012
169	Andrés Sánchez Jabba Ana María Díaz Alejandro Peláez et al.	Evolución geográfica del homicidio en Colombia	Junio, 2012
170	Karina Acosta	La obesidad y su concentración según nivel socioeconómico en Colombia	Julio, 2012
171	Javier Yabrudy Vega	El aguacate en Colombia: Estudio de caso de los Montes de María, en el Caribe colombiano.	Agosto, 2012
172	Andrea Otero	Cali a comienzos del Siglo XXI: ¿Crisis o recuperación?	Agosto, 2012
173	Luis Armando Galvis Bladimir Carrillo	Un índice de precios espacial para la vivienda urbana en Colombia: Una aplicación con métodos de emparejamiento.	Septiembre, 2012
174	Andrés Sánchez Jabba	La reinención de Medellín.	Octubre, 2012
175	Karelys Katina Guzmán	Los subsidios de oferta y el régimen subsidiado de salud en Colombia.	Noviembre, 2012
176	Andrés Sánchez Jabba	Manejo ambiental en Seaflower, Reserva de Biosfera en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.	Noviembre, 2012
177	Luis Armando Galvis Adolfo Meisel	Convergencia y trampas espaciales de pobreza en Colombia: Evidencia reciente.	Diciembre, 2012
178	Karina Acosta	Cartagena, entre el progreso industrial y el rezago social.	Diciembre, 2012
179	Gerson Javier Pérez V.	La Política de Seguridad Democrática 2002-2006: efectos socioeconómicos en las áreas rurales.	Diciembre, 2012
180	María Aguilera Díaz	Bucaramanga: capital humano y crecimiento económico.	Enero, 2013
181	Andrés Sánchez Jabba	Violencia y narcotráfico en San Andrés	Febrero, 2013